



Recepción Popular al Poeta Neruda

El Vicepresidente de la República, general Carlos Prats González, presidió la ceremonia popular de recepción al poeta Pablo Neruda, Embajador de Chile en Francia, que viene al país por primera vez después de haber recibido el Premio Nobel de Literatura.

Correspondió al Vicepresidente decir el discurso de homenaje al poeta laureado. Después de él habló el Embajador Neruda.

En su pieza oratoria, el general Prats se atuvo estrictamente al objeto de la reunión. Tuvo en cuenta el Vicepresidente que esta ambición popular tenía por fin recibir a Pablo Neruda y al efecto sus palabras estuvieron encaminadas a presentar al poeta en su significación universal y nacional, tarea en la cual el jefe militar mostró una singular erudición literaria y un conocimiento directo de la obra nerudiana.

Son pocos los hombres públicos de primer plano que pueden hacer un análisis profundo y a la vez fácilmente comprensible de la poesía de Neruda. Para sorpresa de muchos, ha sido un militar, un profesor de estrategia y un hombre formado en las duras disciplinas castrenses, el que ha mostrado que el oficio de las armas sigue siendo compatible con el de las letras. Además, con raro tino y encandilable espíritu de justicia, el Mandatario subrogante evocó en su pieza oratoria la figura inmarcescible de Gabriela Mistral, que obtuvo el primer Premio Nobel para las letras latinoamericanas.

No desperdició la oportunidad el Vicepresidente de la República de formular reflexiones generales sobre la época actual y que, si bien sirvieron como marco introductorio de la figura de Neruda, avanzaron inevitablemente más allá de este homenaje y de la persona del homenajeado.

Se refirió el general Prats, en efecto, a la gran distancia existente entre la técnica y el espíritu en el mundo contemporáneo. Esta contragente, a su juicio, ha contribuido a debilitar en los pueblos el sentimiento de solidaridad social y, por otra parte, en las relaciones internacionales ha multiplicado las formas de agresión y amenazas a la paz.

El sentimiento de temor y de inseguridad, el clima propicio al odio y a las agresiones, quedó bien descrito en el discurso que comentamos, como la característica del universo humano de los actuales decenios.

Otro ingrediente de la vida mundial de hoy es el comienzo de una perspectiva multipolar que deja atrás los años de la guerra fría y que marca un período de rigurosidad y pragmática competencia entre muchos países.

bre la base del pentagrama que forman los Estados Unidos, Europa Occidental, Unión Soviética, China y Japón.

Cierto es que dicha perspectiva multipolar envuelve un aflojamiento de las tensiones ideológicas internacionales, pero este panorama nuevo es el de un mundo fragmentado en que los países carecen de enemigos permanentes pero que igualmente carecen de aliados firmes. En este mundo que nace no valdrán las tutelas sino la fortaleza propia y la aptitud para conseguir los apoyos transitorios que la respectiva nación requiera para su desarrollo. En la coexistencia multipolar valdrán más que nada el orden y dinamismo interno, la claridad frente a los objetivos nacionales, la acción diplomática realista y no cediendo a los verbalismos del pasado, la capacidad de los países para cumplir disciplinada y conscientemente sus metas.

El Vicepresidente vaticinó que los latinoamericanos seguiremos temporalmente marginados del proceso mundial innovador, mientras mantenemos nuestra dispersión en naciones pequeñas. La integración regional sería, pues, una manera de que participáramos en este nuevo mundo de competencia y de pragmatismo, de ciencia y tecnología, de potencias nucleares y de intercomplementaciones, de distancias y de acercamientos, en que habrá que caminar a otro ritmo que el de nuestros sistemas de renfeñas políticas menores y de divagaciones ideológicas atrasadas.

En las palabras del general Prats se adivina una concepción más amplia y más segura de lo que debe ser la labor de Chile y de los chilenos.

Desde estos puntos de vista, entró el orador al análisis detallado de la obra nerudiana y de su significación, trabajo que dio al acto del Estadio Nacional su verdadero carácter de homenaje a un poeta laureado.

A su vez, el poeta pareció más atraído por su misión de Embajador y por su puesto de militante del Partido Comunista y de la Unidad Popular que por el anhelo de ofrecer a sus compatriotas una palabra renovadora y esperanzada o un mensaje capaz de trascender las inquietudes del momento. Su discurso fue el eco de las consignas del partido a que pertenece.

Esta actuación del poeta Neruda en nada puede disminuir el porte gigantesco de su obra literaria, pero quienes escucharon a él con la veneración que merece una personalidad conocida por tamaño labor creadora tenían derecho a recibir algo más que lo que escucharon de los labios de nuestro segundo Premio Nobel.

690835

El Mercurio, Stgo., 7-XII-1972, p. 3.

Recepción popular al Pablo Neruda. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recepción popular al Pablo Neruda. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile